



Reflexión de Cuaresma 2 de abril

Y Jesús lloró. (Juan 11:35)

Como novicio jesuita en medio del mes de los Ejercicios Espirituales, se me asignó una meditación sobre la historia en el Evangelio de Juan: la muerte de Lázaro. Estaba ansioso por llegar al dramático final, pero por alguna razón no pude pasar del versículo 35 (que más tarde aprendí es el versículo más corto de toda la Escritura). ¿Por qué Jesús lloró cuando supo que en pocos momentos él resucitaría a Lázaro y lo devolvería a sus hermanas afligidas? Esta pregunta me molestó a través de varias meditaciones y más allá.

Con el tiempo, empecé a comprender que la consideración de un solo verso sólo puede dar fruto a la luz de todos los Evangelios. Aquí el mensaje más persistente de Jesús, yo he sido llamado a amar a Dios a través del amor al prójimo. Pero, al igual que el abogado de pruebas, defino al prójimo en mi propio beneficio.

Jesús no pone tales límites en la pregunta del vecino. Jesús exige conexión con todos los hijos de Dios. Jesús me llama a ir más allá de los estrechos confines de lo aceptable para abrazar al cobrador de impuestos, al pecador, a la prostituta.

Jesús también advierte que este camino será frecuentemente duro, a menudo será rocoso, a veces lleno de espinas. La preocupación práctica de Martha es válida; Sí, habrá un hedor, pero es el hedor de mi indiferencia. Es la corrupción de mi falta de conexión.

Jesús nos deja claro que yo no puedo ser reconciliado hasta que reconozca que sólo puedo estar conectado a Dios a través de los otros. La Cuaresma me da la fuerza para hacer retroceder la piedra que me separa del amor de todos mis vecinos. La Cuaresma me llama a una profunda reflexión sobre las ovejas y las cabras en mi vida. ¿Cuándo te vi?

Cuando veo mi teléfono, ¿Veo el coltán cavado por las manos de niños esclavos en el Congo?

Cuando hago compras en la mega tienda, ¿Veo a los trabajadores mal pagados reuniendo los carros fuera de su tiempo?

Cuando veo algunas expresiones de amor, ¿Las excluyo de la aprobación divina?

Cuando como una ensalada, ¿Veo a los "indocumentados" que escogieron los ingredientes de bajo precio?

Cuando voto para bajar los impuestos, ¿Veo a los escolares y a los ancianos que no van a comer ese día?

Cuando escucho sobre una muerte de arma de fuego, ¿Determino si esa vida importaba?

¿Cuándo te ví y no te amé?



Y Jesús está llorando aú.

Reflexión de Jeffrey Harrison, SJ

Padre Jeff Harrison, SJ, enseña historia en Regis Jesuit High School en Denver.

Traducción de Jeackson Vargas, SJ